

Boletín Salesiano



ME DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LII - Número 9

SETIEMBRE 1937

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: Nuevos sacerdotes. - La Causa di Beatificación de la Ven. María Mazzarello. - Los Salesianos en la Ciudad Vaticana. - El Jubileo de Oro de la Basílica del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma. - Las obras de ampliación de la Basílica de Turin. - El crucifijo en las Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. - *La obra de Don Bosco en España y América*: Pamplona. Fiesta simpática - Ronda. Las fiestas de María Auxiliadora - Granada. Solemne distribución de premios - Ciudad Trujillo. El día de María Auxiliadora - Fiestas en honor de María Auxiliadora y de S. Juan Bosco en Azámbaro, Cuernavaca y Zamora. - *De nuestras Misiones*: El primer sacerdote asamés. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.



Turin. — Nuestro Instituto Teológico Internacional de La Crocetta, magnífico vivero de Sacerdotes, al terminar las tareas del presente curso. Al fondo las banderas de las naciones representadas en el Instituto.

NUEVOS SACERDOTES

Horas de emoción a los pies de María Auxiliadora.

Cada verano que pasa por nuestro Instituto Internacional de La Crocetta deja una opima cosecha de jóvenes levitas que, llenos de gracia sacerdotal y transformados por las lenguas de fuego del Cenáculo de Pentecostés, se abrazan a su madre la Congregación Salesiana

con ojos radiantes de gozo y manos olorosas de bálsamo, que, al extenderse sobre el altar por vez primera temblarán estremecidas como tiemblan los blancos pichones palomariegos al ver contenido por vez primera en su diminuta pupila el inmenso disco solar.

¡Hermosa fiesta la de las Ordenaciones Sacerdotales que se celebró el domingo cuatro de Julio!

Sentíase en toda la masa del aire una fuerte vibración de ansias incontenibles de vida, como de veleros ágiles que, sueltas las amarras que los retenían y ebrios de sol y de viento, pueden finalmente bogar en mar ancha de apostolado; como de luchadores que, terminado su largo y difícil entrenamiento y empujados por una fuerza divina, marchan en busca de hazañas y empresas que diríanse desproporcionadas a las fuerzas humanas.

Desde muy temprano, notábase en la Basílica de María Auxiliadora un afanoso ir y venir de la gran colmena de ordenandos, que, una vez saturados de las inefables dulzuras sacerdotales, saldrían en pequeños enjambres hacia muy diversos y distantes puntos de la tierra, donde la casa paterna de la aldehueta y la casa paterna de Don Bosco les tenían preparado un gran recibimiento triunfal de músicas y flores y jolgorio de campanarios.

Para el buen pueblo cristiano ninguna alegría es comparable a ésta con que festeja el

efectivamente tienen que subir los sacerdotes entra tal vez en las intenciones del buen pueblo creyente, cuando tan efusivamente festeja su ingreso en la vida sacerdotal, tonificar su corazón, hacerle más generoso y resistente a los sacrificios.

Y ¡qué sacrificios los suyos! Pese a los veinte siglos de progreso que nos separan del paganismo, apenas si difieren lo más mínimo de los que tenían que arrostrar aquellos levitas cristianos que los Papas ungió en las catacumbas: recelos, incomprendiones, cortapisas, calumnias de todo género, y hasta azotes, ergástulos y hogueras de martirio, exactamente como en la época de los Nerones y Domicianos.

El agua que los ríos llevan al mar no vuelve jamás a sus fuentes, para iniciar un nuevo proceso de circulación, sin haber dejado todo el limo infecto que acarrea y sin haberse antes sometido a una evaporación purificadora, pero la humanidad corre alocada por los de-

Encomendemos a la Misericordia Divina a nuestros mártires: Salesianos. Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Ex Alumnos, que en España han derramado su sangre, víctimas de la barbarie roja: a los que heroica y generosamente han sucumbido en el campo de batalla en defensa de la Religión y de la Patria; a los que siguen luchando, y a los que, cautivos de la hídra revolucionaria, sufren horas de agonía. ❖ ¡Que el buen Jesús, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, conceda a los muertos el premio eterno, y a los demás, gracias especiales que les hagan soportar la prueba con invicta fortaleza cristiana!

ingreso en el santuario de un nuevo ministro de Dios, porque la fe le dice que cada sacerdote es un Cristo portador de infinitos remedios y consuelos; que al besar sus manos consagradas, no besa las manos del hombre sino el santo crisma que las ha ungido confiéndolas poderes formidables ante los cuales palidece el oro de las más altas coronas; que al recoger con lágrimas de emoción sus primeras palabras, recoge, como si fueran perlas desgranadas por ángeles, las sabrosas primicias de la divina palabra.

Quizás en ese afán amoroso con que los fieles acogen al misacantano haya también atisbos de aquella fina intuición materna de Margarita Occhiena cuando le decía a su hijo Juan Bosco, el día que éste celebró su primera misa de Castelnuovo: «Ya eres sacerdote y dices misa; de hoy en adelante estarás más cerca de Jesús. No olvides, sin embargo, que empezar a decir misa quiere decir empezar a sufrir. Esto tú no lo verás en seguida, pero a medida que pase el tiempo, te darás cuenta de que es verdad lo que te dice tu madre».

Ante esas cuestas pinas y escabrosas que

rrumbaderos del tiempo sin abandonar jamás los sedimentos sucios de las pasiones; reincidiendo siempre en los mismos errores, repitiendo, periódicamente y sin emmienda posible, esas crueles embestidas de bruto feroz que ahora mismo salpican de sangre diversos puntos del mapa del mundo y que tanto humillan nuestra pobre condición humana.

Quando los Apóstoles salieron del Cenáculo, hallaron en la plaza de Jerusalén tres mil almas que les esperaban prontas a seguir su Evangelio. Ahora, en cambio, jóvenes y generosos salesianos que acabáis de recibir el Espíritu Santo, será hartos más probable que halléis limitaciones a vuestro apostolado impuestas por Sanedrines de todas layas; azotes *pro nomine Jesu*, morales y acaso hasta materiales, y... (no es imposible tal como van las cosas) la crucifixión y la muerte.

Esta sería después de todo la más bella corona sacerdotal con que el cielo pudiera premiar vuestra carrera de sacrificios, y no hay duda que ninguno de vosotros dejaría de recibirla con extremo gozo, pero ¿qué sacerdote piensa en estas cosas cuando, rico

de su juventud de veintitrés años y de tantas y tantas energías morales acumuladas en quinquenios de meditación y estudio, se alza de los pies del obispo consagrante?

En esta solemne etapa de su vida sólo queda lugar en su corazón para los optimismos.

Saben estos nuevos sacerdotes que para ellos es de necesidad absoluta hallar una serena atmósfera de confianza, y que no les faltará; saben que para entrar en sus peculiares actividades les es indispensable un bien nutrido bagaje de fe y de amor, y que ese bagaje lo tienen.

Saben ellos de coro que para conquistar una sola alma podría darse por muy bien empleado el sacrificio de miles, y aun millones de sacerdotes, y este sublime ideal de grandeza les llena de impetuoso ardimiento.

Esta hora suya es pues hora de alegrías y optimismos. Y nada más justificado. Tal vez entre los sacerdotes que Mons. Guerra consagró, el cuatro de julio, haya algún futuro obispo, algún futuro Santo; en este caso ¡qué espléndido regalo para la Iglesia y para la Congregación Salesiana! pero aun que no fuera así, siempre tendrá el mundo 50 misas de más todos los días; 50 confesionarios prontos a dispensar la gracia y derramar consuelos; 50 cátedras sagradas que enseñarán la verdad y extenderán la Buena Nueva.

En los dilatados frentes del apostolado salesiano, representan además estos nuevos sacerdotes la patrulla de refuerzo destinada a los puestos avanzados para que los luchadores veteranos puedan respirar un poco, los soldados que van a ocupar el puesto vacío de los centinelas muertos.

Aparte de esto, nuestra pobre tierra, que es y será siempre un gran sueño de conquista, tiene necesidad, una imprescindible necesidad, de renovar continuamente esas escuadras de exploradores que la van descubriendo un poco todos los días, en sus renovadas exigencias, en sus últimos brotes, en sus eternos y angustiosos tormentos.

¡Y aquí sí que hallarán ardua y delicada tarea los jóvenes sacerdotes noveles!

El Espíritu que los envía es espíritu esencialmente renovador; la renovación es vida y sólo donde la renovación es posible soplará el viento milagroso de Pentecostés.

Sed pues bienvenidos, nuevos Sacerdotes Salesianos, dadores de sangre rica, acrecentadores de juventud y de dinamismo, en una Congregación que, por la bondad de Dios, es ya, en la estimación del mundo, prodigio de dinamismo y de juventud.

Dos noticias gratísimas.

La Causa de Beatificación de la Ven. María Mazzarello.

Ha dado un nuevo paso adelante, que podemos decir tiene una importancia decisiva, con la celebración de la Congregación Antipreparatoria que había de dictaminar sobre los milagros, y tuvo lugar el día 20 de julio con éxito *plenamente satisfactorio*.

¡Deo gratias!



Los Salesianos en la Ciudad Vaticana.

S. S. Pío XI se ha dignado confiar la dirección técnica y administrativa de la Tipografía Vaticana, y la administración del Diario *L'Osservatore Romano* a nuestra Sociedad.

Con este motivo, el día 1 de agosto p. p. los Salesianos destinados por los Superiores a cumplimentar los deseos del «Papa de Don Bosco» trasladáronse a Roma para recibir su bendición y posesionarse de sus delicados cargos.

Nuestro *Boletín* de octubre informará detalladamente.

El Jubileo de Oro

de la Basílica del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma.

Gratas reminiscencias. - Solemnísimas conmemoraciones.

Aquella grandiosa Basílica cuya construcción confió León XIII a Don Bosco, y que él aceptó como un precioso regalo del Papa a quien él amaba con una devoción sin límites, la que valió a la trabajada ancianidad de nuestro Fundador tantas horas de insomnio, tantos meses y años de continuo y molesto pordiosear por todas las tierras de Europa; aquella Basílica en la que tantas cruzadas de bien se han realizado, donde miles de almas recibieron el impulso decisivo que las encaminó al cielo y otras cuajaron en los silencios sagrados la perla de su vocación; aquella Basílica tan significada en la ciudad eterna por sus múltiples y florecientes obras de celo cumple ahora sus cincuenta años de vida, y los salesianos han celebrado con grandes fiestas el fausto acontecimiento.

El 14 de Mayo de 1887 - Coronamiento de una gran empresa.

Traducimos del *Boletín Italiano* (mayo de 1887) este artículo seguramente inspirado por el mismo Don Bosco:

Las obras para la construcción del Templo del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma sobre el Esquilino han terminado. Después de seis años de fatigas y sacrificios, vense finalmente realizados los deseos del Santo Padre, de Don Bosco, de los cooperadores salesianos y de todos los buenos católicos.

Esta iglesia, comenzada bajo los auspicios de Pío IX que pudo ver echados parte de sus cimientos, gracias a la actividad inteligente de la Comisión nombrada al efecto, fué luego continuada por Don Bosco a quien personalmente la confió el Sapientísimo León XIII.

Tratábase de dar cima a una empresa colosal, desproporcionada a los endeble recursos económicos de la Sociedad Salesiana que, en realidad de verdad, no contaba absolutamente con medios de ninguna clase para poder hacer frente a gastos tan enormes. La continua fundación de nuevos Asilos, el mantenimiento de miles y miles de niños en ellos acogidos, las misiones de la América del Sur, exigían

y exigen sumas fabulosas capaces de poner espanto en cualquiera que no tuviese plena confianza en su propia misión. Mas la palabra de Jesucristo era prenda ciertísima de que se vencerían todos los obstáculos. *Mirad las aves del cielo como no siembran, ni siegan, ni tienen graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues no valéis vosotros mucho más, sin comparación, que ellas? Contemplad los lirios del campo cómo crecen y florecen. Ellos no labran ni tampoco hilan, y sin embargo, yo os digo que ni Salomón en medio de toda su gloria se vistió con tanto primor como uno de estos lirios.*

Pues si una hierba del campo, que hoy florece y mañana se echa en el horno, Dios así la viste ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?

No vayáis pues diciendo acongojados: ¿Dónde hallaremos qué comer y beber? ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? Vuestro Padre sabe muy bien la necesidad que tenéis de todas estas cosas.

Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todas las demás se os darán por añadidura.

(San MATEO, VI).

He aquí lo que hacía inquebrantable nuestra confianza, estas inefables palabras de Jesucristo. Contábamos además con la experiencia de medio siglo. Sin un solo céntimo de renta, sin subvenciones con que poder contar, el óbolo generoso de nuestros cooperadores había venido, día a día, y sin faltar un solo momento, en socorro de las empresas que la Divina Providencia ha confiado a los pobres asociados que llevan el nombre de San Francisco de Sales.

El pasado era pues prenda del porvenir. Sabíamos que la nueva iglesia del Sgdo. Corazón requería un gasto de varios millones, y que junto a ella habría que levantar además un Asilo para niños pobres y abandonados imperiosamente requerido por las necesidades locales. Al principio, la idea de tener que añadir un nuevo y tan formidable peso sobre nuestras pobres espaldas nos hizo temblar, pero no estaba escrito acaso: ¿Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura? Y este reino de Dios no es por ventura la Iglesia Católica regida y gobernada por el Romano Pontífice?

La santidad no tiene acaso su sede en el Corazón de Jesús? más todavía, no forma con El una sola cosa, con El cuyo honor y gloria buscamos promoviendo el bien de las almas?

El Príncipe de la Iglesia habló, y, repuesto en seguida Don Bosco de la primera impresión de terror y de sorpresa, pensó lleno de confianza: Esta obra se eleva a la memoria del gran Protector de los huérfanos, Pío IX, y siendo como son los huérfanos la delicia de la Sma. Virgen y del Corazón de Jesús, es indudable que ellos proveerán a todo lo necesario. Y así fué.

Elevando los ojos al cielo, Don Bosco se dió a peregrinar por Italia, Francia, España, a fin de recoger limosnas; estas vinieron y surgió el templo.

Breve descripción.

Proyectado por el conde Vespignani, arquitecto de los Sagrados Palacios Apostólicos, consta de tres naves de forma basilical y su estilo es del renacimiento.

Interiormente está todo revestido de riquísimos mármoles y preciadas obras del pincel, en las que trabajaron los artistas mejor reputados de Italia.

Destácase entre todas la gran composición alegórica de la cúpula, esbelta y luminosa, en la que Monti representó la glorificación del Sagrado Corazón de Jesús.

La figura del Salvador, de un trazado finísimo, estupendo, aparece mostrando su corazón inflamado a dos santas vírgenes, Margarita Alacoque y Catalina de Racconigi, las cuales inundado el rostro de luz celeste, extáticas y confundidas ante la bondad del Redentor Divino, tienen fijos en El los ojos radiantes de inefable deseo. Completan el grupo legiones de ángeles llevando emblemas de la pasión, lirios de pureza; y de serafines con instrumentos músicos.

En torno de este grupo, esplendoroso de factura y color, hay otras figuras; San Francisco de Sales, Santa Teresa de Jesús, San Bernardo, San Bernardino de Sena, San Agustín, San Francisco de Asís, San Luis Gonzaga. La impresión que deja esta pintura es la de las buenas composiciones clásicas.

De las demás obras pictóricas que profusamente decoran el templo unas llevan las firmas de Caroselli, Anfossi y Franceschetti, y otras de autores más modernos. En el altar mayor, regio y monumental, se admiran mármoles preciosos y alabastros de California,

siendo muy difícil que se encuentren en Roma otros más ricos. Entre los altares de las capillas laterales hay dos que provienen de antiguas iglesias demolidas, uno regalado por el Príncipe Torlonia y otro de la iglesia llamada *dei Cento Preti*, en Ponte Sisto. Las obras de talla son de Bevilacqua y las decoraciones marmóreas de Vitali y Gelpi. Los artesanos del Oratorio de Turín quisieron también dejar en él su recuerdo en las magníficas puertas de la fachada. Esta, que costó íntegramente el Santo Padre León XIII, es correcta y majestuosa y en ella pueden admirarse tres mosaicos venecianos con el Sgdo Corazón, San José y San Francisco de Sales, y cuatro estatuas marmóreas de tamaño colosal.

Ultimamente hase colocado como remate del esbelto campanario una enorme estatua, en bronce dorado, del Divino Titular, que reina y domina sobre grandes sectores urbanos. Finalmente, entrando, a la derecha, destácase la estatua colosal de Pío IX, obra de Confalonieri que no teme ser comparada con las de los más célebres escultores antiguos y modernos de Roma.

Las fiestas hechas con motivo de la consagración de tan hermoso templo excedieron a todo lo que de ellas se esperaba, siendo señaladas como un acontecimiento en la ciudad eterna, acostumbrada a las más fastuosas manifestaciones de la liturgia y del arte.

A ellas asistió nuestro amable Santo, viéndosele llorar de consuelo, especialmente durante la memorable misa que celebró en el altar de María Auxiliadora.

Y tenía muy buenas razones para llorar el intrépido conquistador de almas y adalid incansable de la gloria de Dios, que en los últimos años críticos de su ancianidad, atezada por enfermedades y preocupaciones, con las piernas aniquiladas y el órgano visivo en ruínas, no sólo cargó sobre sus hombros aquella obra colosal en la que eminentes valores de la aristocracia romana habían fracasado, sino que tuvo además el valor de comprometerse a la erección de otro grandioso templo al Sgdo. Corazón, en la cumbre del Tibidado de Barcelona, cuando el de Roma no estaba aún terminado. Don Bosco pudo haber llorado como lloró Alejandro Magno viendo tronchados por el acabamiento de las fuerzas físicas sus impetuosos anhelos de conquista, pero es más natural pensar que sus lágrimas fueron de dulzura y de hacimiento de gracias al Todopoderoso y a María Auxiliadora.

Llegado el gran día de la consagración, desfilaron, uno tras otro, por el nuevo templo,



El rico altar de María Auxiliadora donde San Juan Bosco celebró su misa de acción de gracias.

para predicar o pontificar, los Cardenales Melchers, Schiaffino, Mazzetta S. J., Mosella, Zigliara O. P. y el Emmo. Cardenal Vicario *nómine Pontificis*, amén de un largo cortejo de Arzobispos y Obispos nacionales y extranjeros.

Quiso nuestro Santo Fundador que su Schola Cantorum de Turín, integrada por 60 *biricchini*, convertidos por el gran Maestro Dogliani en artistas auténticos, fuese la encargada de desempeñar toda la parte musical, y lo mismo en Roma que en la catedral de Génova, donde también cantaron en su viaje de regreso, el efecto fué indescriptible; la prensa de ambas capitales constataba que nunca se habían oído cuartetos de música clásica tan bien empastados y tan refinadamente educados, con partes de contraltos y sopranos que hacían pensar en lo que deben ser los coros angélicos. El sistema educativo de Don Bosco bien podía bañarse en agua de rosas porque su triunfo era formidable.

El 14 de mayo de 1937.

Aunque la fecha cincuentenaria era en rigor ésta, el 14, dejóse la máxima solemnidad para el domingo 16.

A ella se hizo preceder un triduo que señalizó como un grandioso triunfo de la piedad y de la liturgia, y al triduo una Asamblea de todos los Decuriones Salesianos del Lacio. Dicha Asamblea fué presidida por nuestro Emmo. Cardenal Hlond, Primado de Polonia, y honrada con la presencia de los Excmos. Sres. Arzobispos y Obispos: Mons. Bartolomasi, Ordinario castrense; Mons. Adinolfi, Obispo de Anagni; Mons. Della Vedova, Obispo de Tívoli; Mons. Emanuel, Obispo de Castellamare di Stabia; Mons. Migliorelli, Obispo titular de Samo; Mons. Budelacci, Obispo Auxiliar de Frascati y Mons. Grassi, Obispo titular de Damietta.

El Emmo. Cardenal Pacelli, Secretario de Estado de S. S. y Protector de la Sociedad Salesiana, habiéndose visto impedido, a última hora, de asistir a la Asamblea, envió a la presidencia esta fervorosa adhesión:

Vaticano, 12 de mayo de 1937.

SECRETARIA DE ESTADO DE SU SANTIDAD.

Rvdmo. Sr.

No podía haber ocasión más grata para mí de encontrarme en medio de mis amados salesianos y de su tercera familia — los Decuriones y Cooperadores — que la que me brindaba esta Asamblea de mañana, que abrirá las fiestas cincuentenarias de la Basílica del Sgdo. Corazón.

Personas y lugares, actores y testigos de tantas y tan benéficas actividades invitábanme con incomparable atractivo a asistir a ella, ofreciendo al corazón del Cardenal Protector oportunidad de exteriorizar las más calurosas manifestaciones de su afecto, mas, a pesar de todo esto, heme aquí imposibilitado — rigurosamente imposibilitado — de condescender a un deseo que no sé si es más de Vdes que mío.

Preciso es pues que tanto Vdes como yo nos conformemos ante este imprevisto contratiempo, que hagamos gustosos a la voluntad de Dios este sacrificio, esperando venga otra ocasión no menos favorable que nos permita llevar a cabo, aún más holgadamente, nuestros comunes propósitos.

Mañana, entre tanto, mi espíritu y mi corazón todo entero estarán con Vdes, y no he de decirles con cuánta instancia pediré al Señor que, para la Obra de San Juan Bosco, esta solemne fecha cincuentenaria constituya un nuevo punto de partida de otra magnífica y brillante

serie de progresos, por el Apóstol de la juventud, siempre insaciable de bien, indudablemente deseado desde el cielo, en provecho de las almas y de su Patria querida.

Con estos votos míos considérenme mañana como si en efecto estuviese presente, al lado de mi amadísimo Cardenal Hlond, de quien espero se hará intérprete magnífico de mi pensamiento y de mi afecto.

Con él bendigo de corazón a todos los asistentes a la Asamblea, y mientras auguro a las Fiestas Cincuentenarias un rotundo éxito espiritual tal como se lo han propuesto sus organizadores, y a los Decuriones y Cooperadores, en particular, abundancia de gracias y luces del cielo, me profeso con especial satisfacción de V. S. Rvma.

Devotísimo en el Señor
E. Cardenal PACELLI.

La Asamblea se desenvolvió en una atmósfera caldeada al rojo vivo de entusiasmos salesianos, discutiéndose temas muy sugestivos y prácticos que cristalizaron en conclusiones unánimemente votadas y aplaudidas.

Triduo de fiestas.

Como preparación a la gran solemnidad del 16, celebróse un solemnísimos triduo que atrajo al templo enorme concurrencia de fieles.

El día 14, aniversario de la consagración, dedicóse al Padre Santo, siendo ofrecidas todas las oraciones y actos de la jornada según la intención del Soberano Pontífice.

Celebró la misa de Comunión General el Emmo. Cardenal Boetto, asistiendo a ella nutridas representaciones de los Institutos Salesianos de Roma.

A las 10,30, pontificó el Excmo. Sr. Don Federico Emanuel, Salesiano, y a las 18,30, después del Rosario y canto de las Letanías, el Emmo. Cardenal Salotti pronunció el primero de sus discursos, desarrollando con insuperable maestría este tema: *Amor de San Juan Bosco al Papa.*

Cantado el Himno de la dedicación, del Mtro. Réfice, el Emmo. Cardenal Hlond impartió la triple Bendición Eucarística.

El día 15 fué dedicado a la Patria, llenando la Basílica representaciones de los Institutos de las Hijas de María Auxiliadora. Celebró la misa de Comunión General Mons. Pascucci, Obispo Titular de Sión, y a las 16,30 hizo su entrada en el templo una gran peregrinación de la Parroquia de María Auxiliadora, y el Cardenal Salotti desarrolló su se-

gundo tema: *El sueño del Apostolado*, terminando los cultos con la Bendición Eucarística impartida por el Cardenal Lauri, Penitenciario Mayor.

La magna fiesta del domingo 16.

Se quiso en esta jornada verdaderamente triunfal conmemorar la misa que San Juan Bosco celebró en el altar de María Auxiliadora, el 16 de mayo de 1887, reservando el honor de conmemorarla a su actual representante y IVº sucesor, Don Pedro Ricaldone. Era además la *jornada de las vocaciones*, dedicándose las intenciones de los fieles a impetrar del Señor santos y numerosos ministros suyos.

Nuestro Rvmo. Rector Mayor, al celebrar el Jubileo de oro de la Misa del gran Apóstol de las vocaciones sacerdotales, ofreciendo el divino sacrificio en el mismo altar donde él lo ofreciera, con dulces lágrimas, cincuenta años hace, ha tenido el consuelo inefable de verse rodeado de una espléndida corona de futuras perlas del Santuario: 130 estudiantes de nuestro Instituto Internacional Romano, 90 del Instituto Teológico de las Catacumbas de San Calixto, 85 del Filosófico de Lanuvio y 40 novicios salesianos de Amelia.

A las 10,30, con todo el imponente fausto de la liturgia, celebró solemne Pontifical el



El Rector Mayor conmemorando la misa de San J. Bosco.

Excmo. Sr. Don Félix Guerra, Salesiano, Arzobispo titular de Verissa. La Schola Cantorum de la Basílica interpretó con verdadera maestría la Misa Eucarística de Perosi.

Por la tarde, el espectáculo del templo era imponentísimo. Celebrábase la función de clausura, y era tal la aglomeración de fieles, y especialmente de juventudes, que el Cardenal Salotti para poder llegar al púlpito tuvo que hacerlo casi en volandas.

El insigne orador, para el cual es un sencillo deporte volar y espaciarse por las sublimes alturas de la elocuencia sagrada, estuvo felicísimo de concepto y de palabra, haciendo vibrar con mano experta las cuerdas más sensibles de la emoción religiosa y patriótica.

Comenzó explicando lo que es y significa la Casa de Dios, el templo, «donde siempre, día y noche, vive oculto el Cordero Divino; donde la lámpara, símbolo de fe y de amor, arde continuamente; donde ricos y pobres, enfermos y desheredados encuentran, por medio de la oración, la ayuda y el consuelo que el mundo no les puede dar». Haciendo derroche el orador de materiales riquísimos, resume la epopeya que ha dejado escrita en Roma la Basílica del Sgdo. Corazón. «Al cabo de cincuenta años de vida — dijo — esta Basílica canta con notas triunfales el bien que los Salesianos han obrado en Roma. En este sagrado recinto ha hervido continuamente la actividad salesiana. Los Salesianos, hombres de trabajo, no han escatimado nada, en una brega dura y cotidiana. Los Salesianos, hombres de celo admirable, han ardidido generosamente como brasas en los incensarios de la gloria de Dios. Los Salesianos, hombres de virtud diamantina, han reflejado sin cesar las virtudes del santo Fundador, ganándose la estimación universal de los fieles. De sus manos han salido falanges de juventudes profundamente cristianas, empeñadas en un plan de actividades honrosísimas para la Iglesia y para la Patria».

«En torno de este templo hemos visto una florecencia maravillosa de obras de Acción Católica, tanto masculina como femenina, que ayudan eficazmente al párroco en sus ministerios y le permiten extender su benéfico influjo a todos los ángulos de su parroquia, obras verdaderamente providenciales que, culminando en las Conferencias de San Vicente de Paúl, en el Apostolado de la oración, en la Asociación de Ex alumnos de Don Bosco, han convertido esta parroquia del Esquilino en una de las más florecientes de Roma».

El orador hace luego desfilar ante la imagi-

nación de sus oyentes los soberbios espectáculos de fe que la Basílica ha ofrecido en estos sus cincuenta años de vida: la consagración de la América Española al Sagrado Corazón, hecha en 1899, ante la presencia de 53 obispos americanos; las peregrinaciones de los años jubilares de 1900 y 1925; las fiestas anuales en honor de Sgdo. Corazón de Jesús y de María Auxiliadora, celebradas con tanto entusiasmo y fervor popular; los solemnes triduos de la Beatificación y Canonización de María Alacoque, de José Benito Cottolengo, de José Cafasso, y singularmente del amado Padre y Fundador Don Bosco, que congregaron multitudes inmensas en las naves de la Basílica; las consagraciones episcopales de muchos Excmos. Arzobispos y Obispos, y la propia del orador que también ha celebrado en ella su Jubileo sacerdotal.

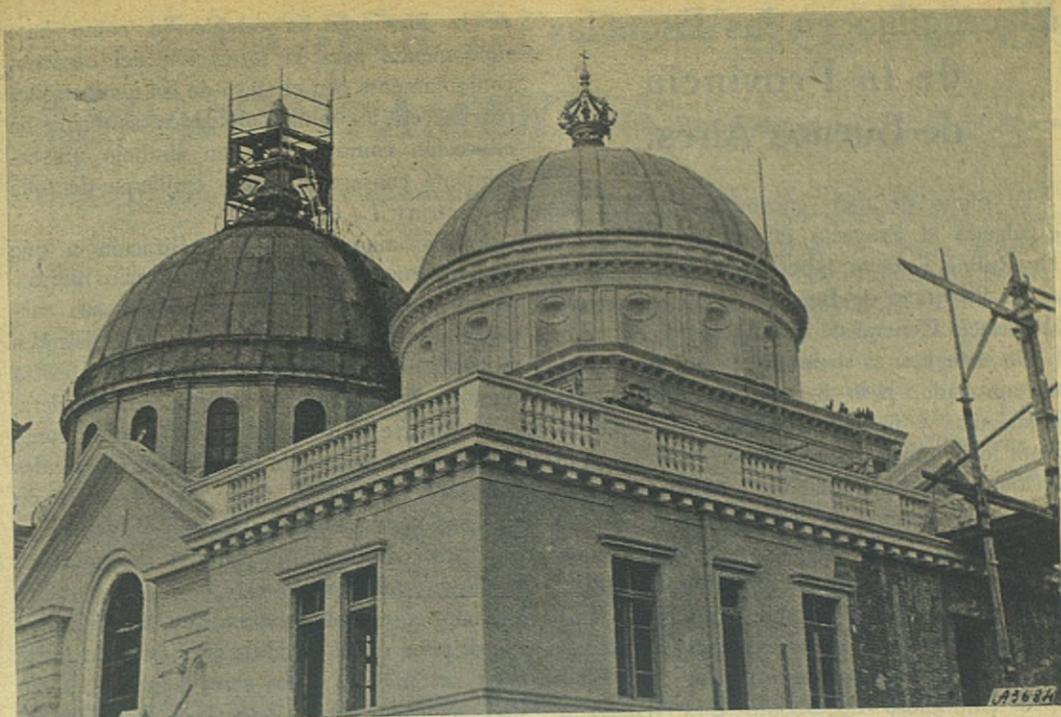
Su Eminencia terminó el discurso con esta bellísima súplica a San Juan Bosco: «Santo queridísimo; nuestros padres te saludaron aquí mismo, hace cincuenta años; tú les diste tu bendición, les bendijiste con lágrimas en los ojos. Hoy, después de medio siglo, somos nosotros los que venimos a saludarte y pedirte la bendición que tú nos darás, no ya entre lágrimas, sino entre las alegrías del cielo».

«Cada uno de los que aquí estamos tiene algo que contarte, amable Santo, porque todos, en esta iglesia, en una circunstancia o en otra, hemos venido a dejar alguna lágrima en tu regazo paterno, hemos venido a llorar, a rezar».

«Hojeando las páginas de nuestra vida, hallamos todos alguna en la que han quedado huellas bien sensibles de tus consuelos. Vuelva ahora de nuevo tu bendición; venga a orear nuestro espíritu, a hacer de cada uno de nosotros un apóstol del bien; venga tu bendición a acariciar todas las cunas, a entonar sobre la tumba de nuestros muertos el canto de la resurrección y de la vida; venga a traer paz y alegría a todos los hogares».

«Descienda también generosa sobre nuestra Patria para que nunca conozca las miserias de esos pueblos donde el nombre de Dios es desterrado, Cristo fusilado, los templos saqueados, los sacerdotes asesinados; para que de sus tradiciones saque nuevas energías para continuar su misión histórica de paz y de trabajo, de civilización y de fe».

Terminada la magnífica oración sagrada, el Emmo. Cardenal Hlond entonó el *Te Deum* y dió a todos la bendición eucarística clausurando de este modo el grandioso ciclo de fiestas con que la Basílica romana del Sgdo. Corazón ha celebrado su Jubileo de oro.



Las obras de ampliación de nuestra gran Basilica de Turin siguen avanzando a toda velocidad.

A nuestros lectores no sólo podemos darles hoy la grata noticia de que exteriormente las obras se hallan casi terminadas, como bien se desprende de la adjunta fotografía, sino que además ha empezado a surgir de los cimientos el altar monumental de S. Juan Bosco, espléndido triunfo de bronce y de mármoles.

La emocionante cartita que a continuación publicamos, dirigida al Rector Mayor, demuestra cómo la llama de la cooperación generosa prende hasta en los corazones más pobres y desvalidos. ¡Es confortador y sobremanera edificante!

Contratación - Colombia.

Reverendísimo Padre Don Pedro Ricaldone.
Turín.

Muy amado Padre:

Los niños sanos, hijos de padres leproso del Lazareto de Contratación, hoy dichosos moradores de un nuevo y bello local que la

caridad de los Salesianos nos ha construído, queremos también hacer llegar hasta vos, dignísimo Sucesor de Don Bosco, un débil testimonio de nuestra gratitud.

En este querido hogar ha experimentado nuestra orfandad las más dulces ternuras de María Auxiliadora y de Don Bosco; por eso nosotros que queremos amarlos mucho, deseamos, en nuestra pobreza, pagar algo de lo que debemos a sus inmensos beneficios. ¿Cómo no unirnos, pues, al concierto universal de ofrendas que el mundo deposita hoy ante el altar milagroso de nuestra Madre Auxiliadora? Estamos seguros de que Ella no desdenará la nuestra, aunque sea la más pobre de todas, y nos sentimos felices de enviar también nuestro pequeño óbolo para la ampliación de su milagroso templo de Turín.

Recíbidlo, amadísimo Padre, y con él nuestros agradecidos corazones.

Vuestros humildes hijos

Los niños sanos del Asilo San Bernardo.

El crucifijo en las Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

Es digno de todo encomio y merece ser divulgado el Proyecto de resolución que el Dr. Rufino T. Bello, Director Gral. de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, ha elevado al Consejo General de Educación.

No sabemos si dicho Proyecto ha sido o no aprobado, pero bastaría su presentación y las altas y bellísimas razones con que su autor lo ha motivado para determinar un gesto cristianamente ejemplar y caballeresco, que merece el aplauso de cuantos vemos en las doctrinas y ejemplos sublimes del Divino Crucificado la única orientación salvadora para nuestra juventud estudiosa, a la que tantas y tan terribles fuerzas de perversión tratan de captar y descarriar.

El enjundioso documento está redactado en estos términos:

« *Artículo 1º* — En las aulas de las escuelas de la provincia se colocará un crucifijo en el testero de las mismas.

Art. 2º — Lo mismo se hará en el recinto de sesiones del Consejo General de Educación y en el despacho del director de escuelas.

Art. 3º — El acto de la colocación se revestirá de la mayor solemnidad, invitando a las autoridades eclesiásticas a bendecir los crucifijos.

Art. 4º — Los crucifijos serán provistos por suscripción voluntaria entre los alumnos de cada aula, o por donación de las cooperadoras, personas e instituciones que desearan hacerlo.

Dice en el mensaje el director general: La moral cristiana que la nueva Constitución

de la Provincia ha establecido como base fundamental para la formación del carácter, conjuntamente con el culto de las instituciones patrias, en los niños obligados a recibir la educación común, tiene un símbolo universalmente consagrado como emblema de toda su doctrina: La Cruz.

Lábaro augusto de la civilización a que pertenecemos, bajo cuyo signo nació nuestra patria, bajo cuya égida irradiaron sus virtudes nuestros pro-hombres y tuvo laureles nuestro escudo, saludos de libres nuestro himno y bendiciones de Dios nuestra bandera, debe hallarse al frente de nuestras aulas, como estuvo en el testero de todas nuestras grandes asambleas nacionales, para que también en aquéllas siga siendo inspiración de virtudes, enseñanza de bondad, ejemplo de grandeza y código de doctrinas.

Todo el empeñoso afán que la educación moral pone en el decidido propósito de hacer cada vez mejores a los seres humanos, a fin de capacitarlos para su imperio sobre el mundo, el goce de sus bienes y la realización de sus destinos, aquí en la tierra, donde su vida, por ser de tránsito, no por ello deja de ser vida, en medio del esplendor de todas las bellezas del universo para ellos creadas, debe aparecer ante la vista del escolar como lo está ante la vista de los pueblos cristianos, en el crucifijo, donde Jesús aparece muriendo en los maderos cruzados, y donde se muestra surgiendo a la gloria eterna con los brazos extendidos en el supremo esfuerzo de estrechar a los hombres de todos los tiempos en el lazo redentor del amor, con la cabeza hacia arriba para elevar hasta el cielo todos los ideales de la existencia humana en una franca aspiración a lo perfecto, y con los pies hacia la tierra para indicarnos que el paso sobre su superficie no ha de ser sino a manera de un escalón que nos sirva para remontarnos al reino de la inmortalidad ».

Sres Cooperadores,

consultad el **TESORO ESPIRITUAL.**
Propagad la **OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN.**

Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - Pamplona. — Fiesta simpática.

A medida que va pasando el tiempo va perfilándose el carácter de la nueva España; en ella todos rivalizan en amor patrio que adquiere diversas formas manifestativas, girando todas ellas en torno a la Religión y el Sacrificio. Mayores y pequeños, hombres y mujeres, todos tienen a flor de labio esta frase: *Un sacrificio por la Patria*.

Verdaderamente es costosa la redención de España; pero no cabe la menor duda que será una redención eficaz, a juzgar por la alegría, convicción y generosidad con que todos, en la medida de sus fuerzas, la llevan a cabo.

Esta vez ha tocado el turno a los alumnos de nuestras Escuelas Profesionales de Pamplona (Navarra).

Un mes antes de finalizar el curso, algunos alumnos, en nombre de sus compañeros, se presentaron al Sr. Director y le manifestaron la feliz idea que habían concebido de renunciar a los premios y dedicar el importe de los mismos a las necesidades de la Patria.

Para ello organizaron una velada literario-musical que se realizó el día 10 de Julio con un selecto programa.

A las 5 de la tarde, entró la presidencia en el salón de actos de las Escuelas, adornado con gusto y maestría, cubriendo las tribunas laterales lienzos de la bandera nacional; colgados del techo descendían gallardetes de variados colores los cuales recordaban los de Naciones amigas de la nuestra; campeaba el escudo de Navarra con sus simbólicas e históricas cadenas que aprisionan férreamente la Fe de la patria de los Javieres, que ha desafiado los siglos y las tempestades; a ambos lados del escenario dos hermosísimos escudos cincelados en hierro por los alumnos de la Escuela de Cerrajería artística: en uno de ellos D. Bosco envuelto en la bandera de María Auxiliadora y en otro el Papa, envuelto en su propia bandera. En el escenario la bandera rojo-gualda con el retrato del Generalísimo Franco que ha devuelto a los españoles el honor de serlo y de llamarse tales.

Tomaron asiento en la presidencia: el Excmo. e Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. D. Marcelino Olaechea; el Excmo. Sr. Gobernador Militar, Coronel D. Carmelo García Conde,

con su ayudante el Sr. Duque de Tamames; el Excmo. Sr. Gobernador Civil, Ingeniero Naval D. Francisco de la Rocha, con su Secretario particular D. Francisco Borja; el Sr. Alcalde de Pamplona D. Tomás Mata; el Sr. Juez de Instrucción D. Carlos M. Soriano; el M. Revdo. Sr. Inspector, D. Julián Massana; representantes de la prensa local; el Sr. Director de la Casa; el Sr. Director de la Casa de Alcoy, D. Antonio Recasens, etc.

El programa, ejecutado con impecable maestría, fué el siguiente:

- 1º - Marcha de introducción. Banda. —
- 2º - Himno a la Bandera. Banda y Coro. —
- 3º - Prolegómeno. — 4º - Premios de Honor y de Religión. — 5º Overture Mignonette. Banda J. Baumant. — 6º - Premios a los Alumnos de formación profesional. — 7º - Premios de Cultura general a los Alumnos Artesanos. — 8º - Diálogo de ocasión. — 9º - Premios a los Alumnos Estudiantes. — 10º - Nobleza y Patriotismo. Zarzuela. — 11º - Responso por los caídos por Dios y por la Patria. — 12º - Marcha final.

Cuando, al finalizar el diálogo, fué el niño que representaba a los alumnos artesanos a entregar el importe de los premios al Excmo. Sr. Gobernador Militar, éste, con muestras inequívocas de conmoción, pronunció palabras de agradecimiento en nombre de los heridos de la guerra, quienes se hallaban, en aquel estado — dijo — por no haberse preocupado, los malos gobiernos de un régimen nefasto para España, de educar e instruir contemporáneamente como lo hacían los hijos de D. Bosco. Sus palabras fueron calurosamente aplaudidas.

Merece destacarse, por el fervor y religiosidad con que se llevó a cabo, el Responso que en perfecto canto gregoriano se cantó por todos los caídos en la cruenta cruzada española.

Todos quedaron satisfechísimos de la fiesta patriótica y del fino gesto de los alumnos de nuestras Escuelas Profesionales.

Después pasaron todas las Autoridades y el numeroso público que había asistido al acto a visitar la exposición de los trabajos ejecutados por los alumnos de las Escuelas del ramo del Hierro, de la Madera y del Vestido, manifestando las Autoridades su satisfacción por la buena organización y competente dirección de los escolares.

Ronda. — La fiesta de María Auxiliadora.

María Auxiliadora ha vuelto a Ronda, la linda ciudad serrana que la quiere hasta el delirio. Por sorpresa — triste y dolorosa sorpresa — manos sacrílegas nos arrebataron su peregrina imagen, después de mancharse con la sangre de nuestros mártires. Ronda entera, que no pudo detener la infernal vesania de los ruines iconoclastas, porque noble descansaba al pie de su Tajo famoso, ajena a la traición de quienes prostituyeron la dignidad del poder, ha sentido sacudidas todas las fibras del alma a la visión de la bellísima imagen aparecida como por milagro a nuestros ojos, severa y dulce, con el dolor de Madre de la nueva España, símbolo — nos decía su escultor Navas Parejo — de paz gloriosa y duradera.

Tras fervorosa y concurridísima Novena, en la cual el P. Esteban Tovar, de los Misioneros de S. Vicente, caldeó todos los corazones, el 23 de mayo, a las 11 y media, el templo de Sta. María la Mayor, hoy Parroquia Salesiana, que no ha perdido su majestad arquitectónica, pese a los agravios de los rojos, resultaba pequeño para contener a Ronda entera que se entraba por sus puertas para cantarle a su Reina «Cada vez que te miro - eres más bella». Terminada la bendición ritual de la estatua, la multitud empleó hora y media para besarle el pie, que humedecía con lágrimas.

Fué Madrina en el acto la piadosa señora Dña. María Siles, Vda. de Martín López, que en momentos de inmensa amargura prometió a la Virgen lo que hoy es alegre realidad: una bella estatua ante la cual centenares de niños y devotos pedirán por el alma del inolvidable padre de sus hijos, mártir glorioso de la religión y de la Patria española. A continuación se bendijeron los artísticos estandartes de María Auxiliadora y san Juan Bosco

junto con las banderas de San Luis y la Inmaculada, siendo madrinan, respectivamente, Dña Dolores Gómez Vda. de Granadino, Doña Ana María Alvarez, Doña Carmen Zamudio, Doña Concha Albarracín y la Srta. Dolores Ortiz.

El 24 fué día festivo para Ronda. En todas las iglesias y capillas, jubileo de penitentes y comulgantes. En la Mayor de Sta. María, cinco sacerdotes, desde las seis hasta las once de la mañana, no bastaron para absolver a tantos devotos, entre los cuales descollaban todos los antiguos alumnos y muchos cooperadores.

«Durante el tiempo que llevo en Ronda no he confesado tantos hombres y jóvenes como hoy», nos decía el Párroco del Socorro. De 6 a 12, las misas se sucedieron sin cesar, y el Sagrario apenas se cerró. Ello es muy consolador, y representa el mayor triunfo de María Auxiliadora en jornada tan gloriosa para ella.

A las 11 ofreció por vez primera el Santo Sacrificio Don Manuel M. Martín, S. S., hijo del milagro, superviviente, con su predicador Don Manuel Pérez Sánchez, de la tragedia rondeña, donde perdimos las vidas de siete Hermanos... Fué un acto emocionante, en sí mismo y por las circunstancias del momento.

La apoteosis de la Sma. Virgen comenzó al anochecer. Sobre artístico «paso» María Auxiliadora salió bendiciendo nuestras calles y escuchando las aclamaciones de todas las gargantas, que no dejaron de cantar durante el largo trayecto. Precedía a la Reina su Apóstol Don Bosco, llevado por alumnos y ex alumnos, mientras los cooperadores y devotos se disputaban el honor de llevar a Ella. Cruz Parroquial, largas filas de niños, archicofrades, cooperadores, «pelayos», «flechas», clero infantil, angelitos, clero, autoridades, ¡todo Ronda acompañó a María!

Y al regresar, el hecho sublime de un pueblo,

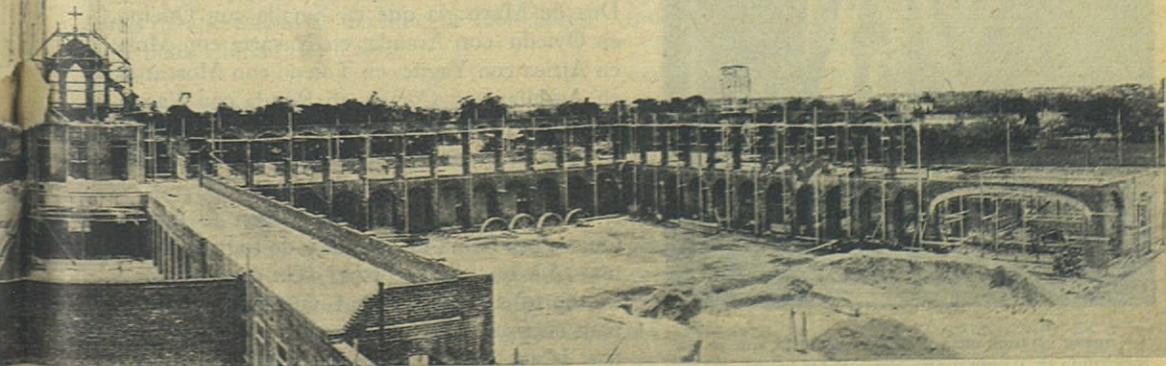


Cuba. - El nuevo Colegio Salesiano de Camagüey. Estado en que se hallaban las obras a mediados del año pasado.

La Basílica del Sgdo.
Corazón de Jesús en
Roma.



El Oratorio Festivo,
una de las grandes
obras sociales que
prosperan a su som-
bra.



En el centro del enorme rectángulo, la iglesia, y a uno y otro lado, patios y pabellones para internos y externos.

que, oficialmente, ante sus dignísimas autoridades, proclama a María Auxiliadora Reina de Ronda y de su Serranía. Acto inolvidable. En medio de un silencio sagrado e impresionante que presidía Ella, el Director del Colegio, Don Francisco de la Hoz, desde el balcón principal del Ayuntamiento y ante un micrófono, dirigió a la multitud esta alocución brillante y fervorosa:

«Pueblo de Ronda, tiempo ha se imponía el acto que realizamos.

» A la furia vesánica de turbas sin Patria y sin Dios, ebrias de sangre y de rencores, debía replicar la sensatez de un pueblo culto y civilizado. A la blasfemia sacrílega de impuros labios, la alabanza entusiasta de corazones selectos. Al agravio incompreso de la pasión, envenenada con predicaciones disolventes, la palabra de paz entre hermanos, unidos aquí por los vínculos sagrados de Religión y de Patria ».

«Vamos a proclamar a María Auxiliadora Reina sin par de nuestra ciudad y de toda la



La nueva estatua, obra bellísima de talla, que se ha bendecido en Ronda y sonreirá a todos los rondeños, sean del color que sean

Serranía. Hijos espúreos de la hispana raza nos vinieron diciendo, por espacio de cinco años, largos como siglos, que la religión había emigrado de España para no volver jamás, y a fuerza de contemplar arroyos de sangre mártir empapando los suelos de nuestros campos, y sagrarios profanados, y hostias pisoteadas, e iglesias destruidas, e imágenes veneradísimas reducidas a pavesas, y recuerdos seculares de fe para siempre desaparecidos, espíritus pusilánimes lloraban con estériles lamentos la ruina y la muerte del Catolicismo. ¡Dios no muere! ¡La Iglesia no muere! ¡La fe cristiana no muere! Porque sobre las tormentas espantosas que veinte siglos han contemplado sopladadas contra la nave de Pedro por los odios del infierno; cuando parecía todo perdido; cuando el cielo encapotado negaba un tenue rayo de esperanza a la Iglesia, qua confiada en las palabras esternas *Non praevalerunt*, como Pedro en alta mar, gritaba: «Sálvanos, Señor, que perecemos», de entre las negruras de la tormenta surgió una Estrella; sobre el cielo se dibujó un iris de salvación y de paz: *María*, la Reina de las Españas, el Auxilio del cristiano, terrible como ejército que se apresta a la batalla. La que vino a Zaragoza para tomar posesión de nuestra tierra bendita; la que en Covadonga puso el jalón primero a una ruta de triunfos para la fe de nuestros padres; la que dió a los Católicos Reyes Isabel y Fernando las llaves de España Una, a las puertas de Granada. La que en las Navas hizo posible la reconquista ocho veces centenaria de una Patria siglos atrás perdida por liviandades y pecados; la que en aguas de Lepanto hundió para siempre el incontrastable poderío otomano que pensaba hacer de Europa vasta provincia de su colosal imperio; la que en Viena fué baluarte poderoso al empuje arrollador de una raza sin religión ni moral; la que cerró las puertas de nuestra tierra a la ambición desmedida del invasor, el Dos de Mayo; la que en Sevilla con Queipo, en Oviedo con Aranda, en Navarra con Mola, en Africa con Yagüe, en Toledo con Moscardó, en Andújar con Cortés, en Ronda con Varela, ¡en toda España con *Franco!* escribe para la historia páginas gloriosas de heroísmos legendarios »...

» Hermanos rondeños, la Virgen lo quiere. Quiere ser Reina de Ronda y de toda la Serranía. ¿Lo queréis vosotros? (*Un sí atronador y entusiasta*). Pues aprestad vuestros corazones para decírselo en voz muy alta; preparad vuestros labios para repetirlo a la faz del mundo entero. Antiguos alumnos salesianos que con



Nuestras Escuelas de Ronda ya recobradas de su martirio. Mientras la marejada roja va arrojando sus huérfanos a las serenas playas de la caridad salesiana, nuevos Hijos de Don Bosco sustituyen a los hermanos asesinados, y todo sigue lo mismo. ¡La guardia muere pero no se rinde!

lágrimas filiales llorabais el martirio de vuestros educadores; devotos de la Virgen de don Bosco que rezabais ante la imagen desaparecida; cristianos todos que tenéis en María el Auxilio más potente de los cielos y la tierra, decidme conmigo, decid »...

El pueblo entero repitió la fórmula de consagración, entre lágrimas calladas. Era media noche cuando la Virgen se recogió.

Que su encantadora imagen no nos abandone más. Que sus bondades maternas premien el amor de los rondeños y fecundicen las ansias de apostolado de los hijos de Don Bosco en la bella Ciudad del Tajo...

NICARAGUA - Granada. — Solemne distribución de premios.

El domingo 21 de febrero se realizó esta importante ceremonia.

A falta de salón de actos, fué preparado el Patio de Honor y resultaron apenas suficientes los asientos predispuestos para tantísimos padres de nuestros alumnos y para un público selecto y representante de todas las capas sociales de nuestra ciudad.

Presidió el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Educación física, Dr. Don. Lorenzo Guerrero, que tuyo palabras de incondicionada admiración por nuestro batallón escolar que abrió la velada con correctísimos ejercicios militares, y por todo el desarrollo del programa, variado, escogido, diligentísimamente ejecutado.

Las dos horas que duró el acto se esfumaron en un santiamén; los cantos amenos, a cargo de nuestros ex alumnos Don Juan Pongiglione y Don Luis Huete, hicieron las delicias de todos.

El Padre Director, don Misieri, quiso reservarse el honor de proclamar a los merecedores de premios por conducta y estudio y el público subrayó con entusiastas aplausos dicha proclamación.

Terminado el acto, que el ex alumno bachiller, Octaviano Bravo, con su discurso de apertura supo encerrar en un marco de sincera adhesión a los postulados de la educación sanamente moderna y salesiana, el Excmo. Sr. Ministro, que había condecorado personalmente con sendas medallas a casi todos los premiados, visiblemente complacido, inau-



Santo Domingo. - Las niñas que hicieron la primera comunión el día de María Auxiliadora.

guró la exposición de los trabajos escolares preparados por los alumnos, exposición que llamó poderosamente la atención del Sr. Ministro y del numeroso público.

REPUBLICA DOMINICANA - Ciudad Trujillo. — El día de María Auxiliadora en la capilla de Don Bosco.

Más temprano que de costumbre, la humilde capillita de Don Bosco abría las puertas de su Sagrario, entre claros de alborada, para dejar caer sobre las gráciles corolas de un manojo de lirios recién abiertos a la vida, el rocío fecundo y santificador de la gracia sacramental. ¡Qué mañanita tan simpática, fresca, alegre, juguetona en el Colegio Salesiano!

Las piadosas Damas de Acción Católica del Centro «Don Bosco», no contentas con haberle ofrecido a Jesús, apenas hacía un mes, el consuelo de un millar de niños comulgando por la paz de España, bajo las bóvedas de nuestra vetusta Catedral, en cuyos sillares duermen tantas tradiciones religiosas que son timbre y orgullo de esta Primada de América, querían ahora ofrecerle el homenaje, sencillo

y tierno, de una primera comunión de niñas, en el día de María Auxiliadora, cuya fiesta está tomando ya tanto incremento en el devoto corazón del pueblo dominicano, gracias al tesonero y apostólico esfuerzo de los RR. PP. Salesianos. La comunión la recibieron los niños de manos del Excmo Señor Arzobispo, en quien se ve triunfar el ardiente celo inconfundible de los hijos de Don Bosco, por el bien de los niños pobres y abandonados. Luego, las Damas del Centro, que habían preparado esas almitas con la catequesis diaria, bajo la entusiasta dirección del infatigable y celosísimo Padre Flores, sirvieron a los comulgantes un rico desayuno costado por las Damas Cooperadoras. La incipiente y simpática Banda de música de la Escuela de Artes y Oficios alegraba el ambiente.

A las diez ofició misa solemne el R. P. Antonio Octavio Beras, Secretario General del Arzobispado, con la asistencia de numerosos fieles y los alumnos internos de la Escuela.

La institución del grupo «Benjamines de la Acción Católica», en la tarde de ese día, el ofrecimiento de flores a los pies de la Virgen, la procesión con su hermosa imagen alrededor de los patios de la Escuela y la bendición final con el Santísimo Sacramento, cerraron

las fiestas con general entusiasmo y para gloria de Dios, de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, habiendo puesto un primoroso punto final el buen cooperador salesiano don Aníbal Sosa Ortiz, quien, a invitación del propio Sr. Arzobispo, pronunció un breve pero vibrante y bello discurso.

CARTAS DE MÉJICO — La fiesta de María Auxiliadora en Acámbaro.

Nos escribe «Un devoto»: ... y amaneció el día 24, una de las mañanas más hermosas de mayo, toda esplendente de luz y perfumada de flores; mañanita digna de la Reina del cielo.

Su festividad debía celebrarse en el templo de Santa María de Guadalupe y a él se encaminaban, desde muy temprano, numerosos cooperadores y devotos, llevando muchos de la mano niños y niñas vestiditos de alma en gracia.

A las 8,30, con un llenazo en el templo, comenzó la misa solemne que fué oficiada por el Rvdo. P. Fray Arturo Parra. En el centro del altar, artísticamente adornado, en el que predominaban los colores rosa y azul, destacábase en su trono María Auxiliadora sobre una viva ráfaga luminosa brillante como un sol. El trono, que mereció muchos elogios, estaba literalmente cuajado de flores de azucenas y perfumados alcatraces.

El celebrante, antes de repartir el Pan de los ángeles, hizo un breve y hermoso fervorín dirigido especialmente a los niños que iban a hacer su primera comunión. La misa fué cantada con gusto y afinación por un buen coro, acompañado de orquesta y órgano, terminando a las 9,30.

Fué un acto muy piadoso y muy solemne, dados los elementos con que cuenta este vecindario en el que tan arraigada está la devoción de María Auxiliadora, siendo pocos los que en sus apuros y necesidades dejan de invocar a esta Madre buenísima, bien directamente, bien por mediación de su fiel Siervo San Juan Bosco.

Por la tarde, la iglesia vióse también casi llena, rezándose el santo Rosario, con ofrecimiento de flores por niñitos vestidos de blanco, y predicando un muy elocuente sermón el citado P. Parra.

Finalmente, la Bendición de Jesús Sacramentado coronó esta bella jornada de piedad y devoción mariana.

¡Oh, María Auxiliadora! ayuda a tus devotos; cuida y protege a las almas que tanto se

esmeran en extender tu devoción; consueta a la Familia Salesiana, aquí tan sola y atribulada en estos momentos.

Cuernavaca. — Inauguración de la Archicofradía de María Auxiliadora y bendición de su nuevo estandarte.

El día 8 de Octubre de 1936, el Excmo. Sr. Obispo, D. Francisco González Arias, tuvo a bien efectuar la erección canónica de la Archicofradía de María Auxiliadora, en su altar propio, y en la misma Iglesia Catedral.

Ya desde el domingo 31 de Enero del presente año, con la festividad de S. Juan Bosco, las Obras de la Catequesis Parroquial y Congregación de la Doctrina Cristiana, se pusieron bajo la protección del Patrono de la niñez y juventud mejicana, bendiciéndose desde luego una hermosa pintura del Santo.

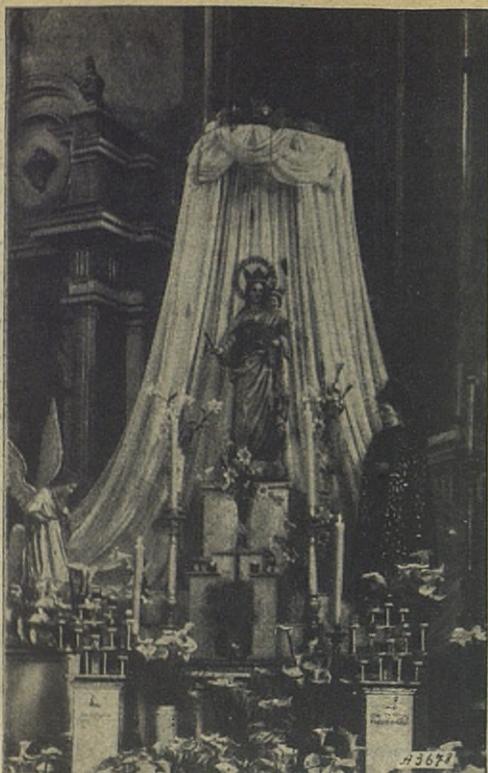
Tanto fueron aumentando los devotos de la Virgen de Don Bosco, con sus numerosas recepciones, que los socios determinaron hacer la procesión solemne de cada mes, y pedir al Rvmo. Rector Mayor la agregación a la Archicofradía Primaria de Turín, lo cual bondadosamente se dignó conceder el 24 de Diciembre de 1936.

La festividad del día 24 de Mayo del presente año no había tenido antecedentes, por lo numeroso de sus socios que, apretados en torno del Nuevo Estandarte de la Auxiliadora, esperaban su bendición solemne en la Misa. El Panegírico de la Virgen fué un canto magnífico a la Auxiliadora de los Cristianos.

En la función de la tarde, la imponente catedral lucía también el esplendor de los adornos propios de la Archicofradía, que se enriquecía con la recepción de 9 Celadoras y 57 nuevas socias y socios, a quienes se les impuso el distintivo de los Devotos de María Auxiliadora, entre los acordes del grandioso órgano, alternando con los alegres coros del Colegio de Sta. Inés, después del *Veni Creator*, y la alabanza del «Ave, María Auxiliadora» que pronto se hizo popular por el fervor con que los fieles la cantaban.

Con la repartición de los Recuerditos de la fiesta se aumentaron las solicitudes de ingreso en la nueva Archicofradía, cuyo rápido aumento y florecimiento es verdaderamente consolador.

La Mesa directiva ha enviado una limosna para contribuir al homenaje mundial de ampliación y embellecimiento de la Basílica de la Virgen de Don Bosco.



Altar de María Auxiliadora y S. Juan Bosco
en Zamora (Méjico).

Zamora. — Festividad en honor de San Juan Bosco.

El día 31 de Enero, se llevó a cabo, en esta Parroquia de Zamora, una solemnisima fiesta dedicada a San Juan Bosco, desarrollándose dicha festividad en el siguiente orden:

Primero: Misa Solemne a las siete a. m. Después de la misa, comunión general a la que asistieron incontables niños, devotos fervientes de nuestro Santo.

Segundo: Exposición del Santísimo a las diez a. m. Durante todo el día fué visitada la Iglesia por todos los centros católicos de niños, entrando reverentes de rodillas a depositar sus flores a los pies de nuestro Santo.

Tercero: Rezo solemne a las seis p. m. ha-

biendo ocupado la cátedra el Rvdo. Señor Leñeros, quien desarrolló con toda la elocuencia que le caracteriza el panegírico de San Juan Bosco.

En seguida la procesión con la bendita imagen del Santo, a la cual seguían más de quinientos niños.

Finalmente, la consagración de jóvenes y niños, terminando con la bendición del Santísimo y dando a besar la venerada reliquia de Don Bosco.

Todos los actos se vieron muy concurridos, igualmente que el solemne novenario que se hizo antes de esta festividad.

Felicitemos muy efusivamente al Señor Cura Párroco Don Jesús Arroyo por su apostólica actividad y el celo desplegado en favor de sus buenos feligreses.



El estandarte de la Archicofradia
de Cuernavaca.

Boletín Salesiano se envía a cuantos desean leerlo.

Basta expresarlo y remitir, con toda claridad, las señas personales a: **Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana - Cottolengo 32, Turín (Italia).**

DE NUESTRAS MISIONES



Shillong está de fiesta por la consagración de su primer sacerdote salesiano.

INDIA

El primer sacerdote asamés.

Amadísimo Padre:

Todavía resuenan en mis oídos los últimos ecos de alegría y santo entusiasmo de este pueblo cada día más decidido a seguir las huellas benditas de Cristo. El motivo de este general regocijo ha sido la misa de un novel sacerdote, el primero de la tribu Khasi que sube al altar para ofrecer el augusto Sacrificio a Dios Omnipotente; nuestro hermano amadísimo Don Francisco Diendogh, a quien Vd. conoció, hace ahora diez años, cuando vino a visitarnos y daba él sus primeros pasos en la vida cristiana y salesiana, y que luego, al ser canonizado nuestro santo Fundador, volvió a ver en Roma con otros cuatro indios compañeros suyos, que formaban corona al amable Apóstol de la juventud.

La fecha 5 de junio de 1937 quedará por siempre grabada en los Anales de esta Misión, pues en tanto que marca una etapa glo-

riosa en el camino de las conquistas del Reino de Cristo, colma de gozo el pecho de nuestra amada Congregación que puede al fin acompañar al altar a un hijo suyo sacerdote, de la raza Khasi.

Este feliz acontecimiento nos ha proporcionado días hermosísimos en medio de alegrías inefables, gustadas y sentidas por todos, pero especialmente por S. E. Rvma Mons. Mathiás que es el que acaudilló a los primeros misioneros salesianos venidos a estas tierras y tuvo la honra de ser el primer Obispo de Shillong y ocupa actualmente la Sede Arzobispal de Madrás. ¡Qué inefable consuelo habrá sido para él haber podido ordenar de sacerdote al mismo que, hace once años, bautizó y confirmó, recibéndolo en la Sociedad Salesiana, guiándole sucesivamente en los primeros pasos de la vida religiosa!

La historia de la conversión de este hermano, Don Francisco Diendogh, es por demás interesante y conmovedora y demuestra de qué exquisitos desvelos rodea la Divina Providencia a sus ministros en la difícil tarea de la evangelización.

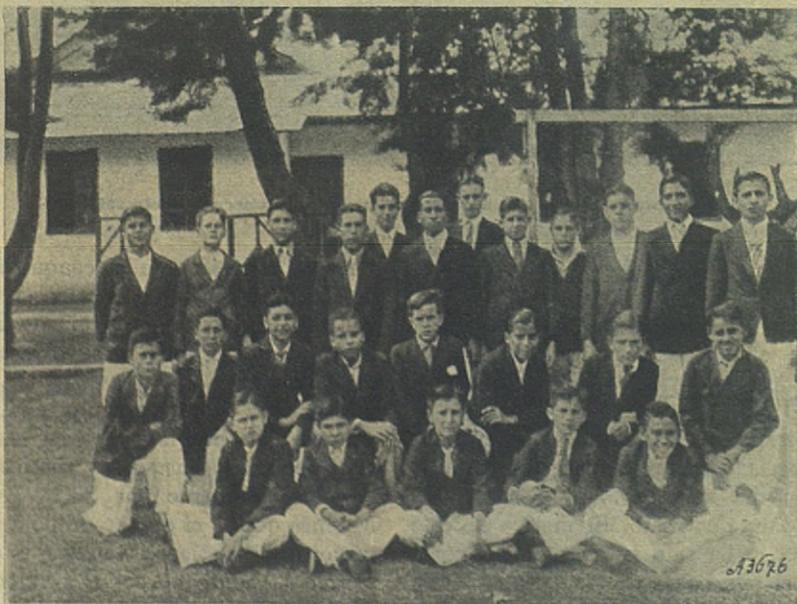
En 1926, nuestro Don Domingo Farina, un misionero de luengas barbas y aspecto avejentado, completamente ayuno de las lenguas del país donde quería introducir el Evangelio, físicamente débil y acabado pero exuberante de reservas morales, reveladas especialmente en un heroico espíritu de fe y de sacrificio, partía de Shillong para adentrarse en las florestas del Synteng y fundar una nueva estación misionera en Jowai. Era Jowai una pequeña ciudad, única de toda la agreste y extensa región que lleva su nombre, y en ella reinaban a la sazón con dominio indiscutido los protestantes de varias sectas, quienes, al ver llegar al pobre viejo, calvo, sólo, desprovisto de medios e ignorante de la lengua del país, que pretendía erigir un altar, abrir un sagrario eucarístico en el corazón mismo del fanatismo protestante, lo acogieron con risas burlonas y significativas demostraciones de lástima.

Sin embargo, fué poco a poco perfilándose ante sus ojos como ave de mal agüero y, amén

al misionero católico tan paciente y caritativo con los enemigos que de mil maneras le zaherían poniendo obstáculos a su misión, acercóse a él, se le hizo amigo y poco a poco le fué abriendo su alma.

¡Cómo recuerda ahora aquellas noches en que, siendo ya catecúmeno, iba a pedir enseñanzas y consuelos al que, por ignorar su lengua, no podía dárselos, teniéndose que valer de la mímica y de algunas palabras inglesas pésimamente pronunciadas! Aquel joven mancebo de botica pudo al fin ser bautizado y recibido en el seno de la Iglesia Católica por el entonces Prefecto Apostólico Mons. Mathias, y el buen Misionero de Don Bosco respiró a pleno pulmón, olvidado de su largo calvario de amarguras, satisfecho de aquella conversión; y continuó en Jowai cosechando almas para Cristo, más que con la eficacia de la palabra, con la fuerza irresistible de sus ejemplos.

Entre tanto, Francisco Diengdoh, a quien tenían profundamente impresionado las vir-



Costa Rica. - Cuadro de Honor de nuestras Escuelas Profesionales de Cartago

de hacerle sufrir incontables humillaciones, concitaron contra él a todos los vecinos de Jowai. A todos, no; hubo un joven, mancebo de botica, que desde el primer momento experimentó hacia el Hijo de Don Bosco una delicada simpatía y aquel joven es ahora el sacerdote a quien besamos reverentes las manos recién consagradas.

Inquietaban, desde algún tiempo, a aquel joven graves dudas sobre la verdad y sinceridad de las prédicas protestantes, y edificado de ver

tudes del Misionero, sintió atisbos de vocación religiosa, creyóse llamado por Dios, y pasando sobre la oposición de sus padres que eran protestantes, consiguió ir a Shillong para hacer allí el noviciado y luego los estudios sacerdotales que cursó regularmente y con notable aprovechamiento.

¡Cuánto habríamos gozado todos si hubiésemos podido ver al lado del misacantano al heroico Padre Farina, y cuánto se habría ale-

grado él! pero Dios Nuestro Señor le tenía prevenido otro premio infinitamente más halagüeño, llevándose al cielo desde su puesto avanzado de Raliang, donde quedará por siempre indeleble la amable figura del Pastor que da la vida por sus ovejas.

Su espíritu está siempre presente en el alma del nuevo sacerdote que se ha propuesto tomarlo como modelo de bondad y celo apostólico.

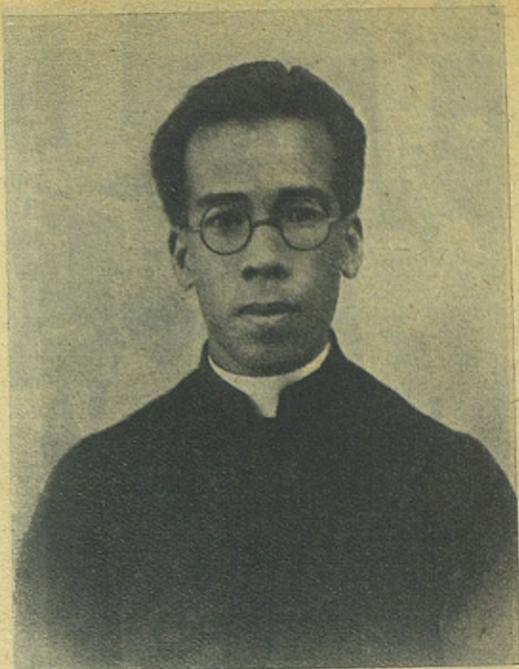
En esta ocasión, para nosotros excepcional y única, todos los sacerdotes misioneros de las varias Residencias próximas y lejanas vinieron a imponer las manos sobre el nuevo ministro de Dios. ¡Momento solemne y conmovedor aquél en que Mons. Mathias, y con él su sucesor en la Diócesis de Shillong, Mons. Ferrando, y los 35 sacerdotes misioneros, tenían sus manos extendidas sobre este joven que, viniendo de la lejana floresta y de las filas del pueblo, saldrá armado de todas armas a luchar por el bien de su pueblo y ahondar más y más en su patria los cimientos de la Iglesia de Dios.

Shillong tenía necesidad de vivir una jornada como ésta para aliviarse un poquito de la sensación de dolor y descorazonamiento que aún perdura, después de un año, producida por el terrible incendio que convirtió en pavesas la catedral y nuestras casas de formación.

Apenas el nuevo sacerdote hubo salido del templo, revestido del carácter sagrado que le hacía ministro de Dios, una muchedumbre enorme de Khasis se alabanzó a él, rodeándole con gritos de júbilo, besándole las manos, aplaudiéndole y pidiendo su bendición, produciendo intensa emoción que a muchos hizo derramar lágrimas el momento en que la abuelita, el hermano y la hermana del misantano se echaron a sus pies reclamando el honor de ser los primeros en recibir su bendición, a pesar de ser ellos protestantes, y pidiéndola también para su pobre padre que no había podido como ellos trasladarse a Shillong, privándose del consuelo de asistir al acto.

Llegada la tarde del domingo, un gentío enorme — católicos, protestantes, paganos, europeos e indios de todas las razas — invadieron el patio donde debía tener lugar la velada en honor del nuevo sacerdote; una fiesta amena y simpatiquísima en que hubo de todo; cantos, músicas, gimnasia, discursos vibrantes y alegres, danzas folklóricas y hasta abundancia de regalos de lo más heterogéneo.

Todo el mundo se esmeró cuanto pudo en



El primer Sacerdote Salesiano Khasi,
Don Francisco Diengdoh.

agasajar al nuevo ministro del Señor, al *alter Christus* que el cielo les enviaba, fruto primorizo y sabroso de aquellas tierras.

Cuando la fiesta hubo terminado y el pueblo hubo dado rienda suelta a las más bellas expansiones de su entusiasmo, levantóse a hablar el nuevo sacerdote y dijo: «Ante lo que acabo de ver y oír me siento tan emocionado que no acierto a decir más que una sola palabra ¡gracias! por todo y a todos. Yo os prometo trabajar por vosotros cuanto pueda y sacrificarme hasta dar mi vida si fuera preciso. Ayudadme con vuestras oraciones a salvar mi alma».

Un piadoso murmullo de plegarias siguió a estas palabras y, de rodillas en el patio, seguían todos con ojos anhelantes la cruz que trazaba en el aire el nuevo sacerdote invocando la bendición de Dios sobre todos sus hermanos.

Ya entrada la noche, cuando el pueblo habíase retirado a sus casas, de la intimidad de la familia salesiana brotó un himno ferviente de acción de gracias a Don Bosco por haber sabido suscitar hijos suyos en todos los pueblos y en todas las razas, aun las más distantes de la tierra.

Otro hecho consolador tengo hoy que comunicarle, amado Padre, que seguramente halagará su corazón y es la inauguración del nuevo edificio del Colegio «San Antonio»



La primera bendición.

de Shillong, cuyo plan de estudios corresponde, poco más o menos, al de los Liceos italianos. Este Instituto fué comenzado en 1911 por los beneméritos PP. del Divino Salvador que lo destinaron a Escuelas Elementales; poco a poco fué subiendo de categoría, estableciéndose en él, seis años hace, el Grado Superior, y últimamente, en 1935, el Gobierno autorizó los estudios de Liceo incorporándolo a la Universidad de Calcuta.

Pero este Colegio carecía de locales adecuados para las nuevas necesidades, y hoy, gracias a los esfuerzos meritísimos de S. E. Mons. Ferrando y del actual Director Don Higinio Ricaldone, la tan deseada ampliación vese convertida en hermosa realidad. Jóvenes de todas las razas, Khasis, Bengaleses, Asameses acuden en gran número a sus aulas, atraídos por la fama que el Instituto se ha conquistado en toda la región, por la seriedad de sus estudios y el buen régimen de la disciplina.

El nuevo Gobernador inglés, Sir Robert Reid, acompañado de su noble consorte, prestó con exquisita amabilidad a inaugurar los locales, y el día 1 de junio, ante un público selecto y numeroso que aplaudió con simpatía la presencia de casi todos los Ministros de la Proviacia Asamesa, entre músicas y alegres

cantos, el susodicho Sr. Gobernador declaró abiertos los nuevos locales.

Al discurso de bienvenida que hubo de dirigirle Mons. Ferrando contestó Sir Robert Reid con frases llenas de cordialidad y fina comprensión, que fueron recogidas y exaltadas por toda la prensa local: «Hace ya 15 años — dijo — que esta Institución se halla en manos de la Sociedad Salesiana fundada por Don Bosco, y es un hecho palmario que los hijos del gran Pedagogo han logrado, de la actuación de sus enseñanzas y ejemplos, resultados brillantísimos. Debe ser motivo de gran satisfacción para los PP. Salesianos, dando a estos quince años de trabajos una mirada retrospectiva, poder constatar los grandes y positivos progresos realizados».

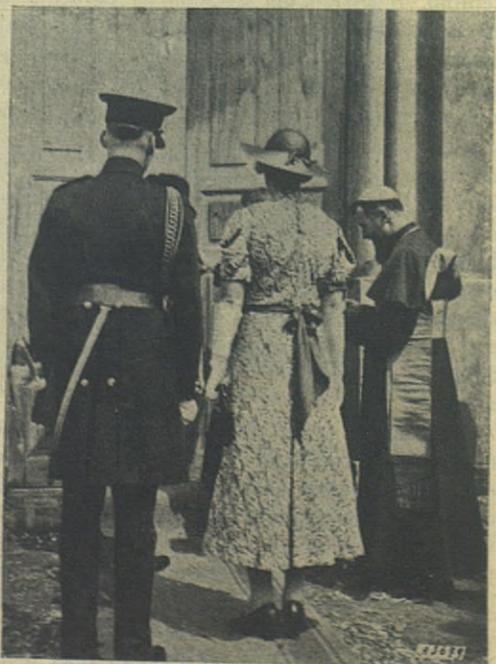
Como ve, amado Padre, los métodos y enseñanzas de nuestro Santo Fundador contribuyen, una vez más, a la mayor gloria a Dios, en los más variados pueblos y regímenes sociales y políticos.

—Dígnese bendecir paternalmente a estos sus hijos que, si bien es verdad que gozan horas de alegría como las que acabo de reseñar, también lo es que tienen momentos de ansiedad y pruebas y dificultades de todo género.

Su devoto s. s. en San Juan Bosco

VICENTE SCUDERI

Inspector Salesiano de Nord-India.



Shillong. — Mons. Ferrando entrega los llaves de los nuevos edificios al Sr. Gobernador Sir Robert Reid.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Guerrico*, 18 abril de 1937. — Hace dos años me hallaba tan mal de salud que sólo Dios podía salvarme. Rogué á la Virgen Santísima María Auxiliadora, mi Madre — puesto que ha sido mi protectora desde mis tiernos años — que no me abandonara, que aliviase mi mal, y Ella bondadosa oyó mis súplicas.

Hoy hago público mi eterno agradecimiento a sus bondades.

J. MARTINEZ.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Haedo*. — En el mes de Octubre, mi nietecito Juan Carlos, de seis años de edad, enfermó. No se dió importancia al malestar, creyéndolo simple descomposición de estómago. Visitándolo nuevamente el médico declaró que se trataba de apendicitis, con complicación de peritonitis y afección pulmonar. En esas apreturas recurrí con fe a María Auxiliadora y a Don Bosco y, después de 49 días de asistencia en el Hospital de Niños, volvió sano al cariño de sus padres.

Pocos días después, su hermanito Julio César, de 4 años de edad, fué intervenido por el cirujano en otro caso de apendicitis aguda. Nuevamente recurrí a Don Bosco y obtuve la misma gracia. Agradecida envió una limosna para las obras de ampliación del Templo de María Auxiliadora.

MARIA P. DE CESARINI.

COLOMBIA (Santander) *Labateca*, setiembre de 1936. — Por tres largos años estuve bajo el sufrimiento horrible de una *disenteria*, ya hecha crónica. Ni médicos, ni remedios sirvieron para aliviarme en lo más mínimo. Dolorosamente preocupado por mi suerte y la de los míos, y conociendo las maravillosas gracias que María Sma Auxiliadora y San Juan Bosco prodigan a todos los que a Ellos confían sus apuros, resolví ponerme en sus manos, dando comienzo a una novena. Desde luego pude notar la intervención divina, pues que, con inmensa alegría mía y sorpresa de cuantos conocían mi condición, al segundo día de la novena sentí que iban desapareciendo los dolores, y al terminarla quedé perfectamente sano.

Eternamente reconocido por tan gran favor, cumplo la promesa de expresar públicamente mi reconocimiento y enviar una limosna para las Obras Salesianas.

AGAPITO GARCIA
Cooperador Salesiano.

COLOMBIA (Santander) *Labateca*, mayo de 1937. — Cumpliendo una promesa y lleno de profunda gratitud hacia nuestra tierna Madre María Auxiliadora, hago público que, mediante su invocación, he sido librado de la muerte, cuando ya el médico me tenía desahuciado. Envío una limosna

para los trabajos, en ejecución, de la ampliación de la Basílica de Turín. GREGORIO MENDOZA
Cooperador Salesiano.

ECUADOR (Manabí) *Calceta*, Febrero de 1937. — Hago pública manifestación de gratitud a la Virgen Santísima Auxiliadora, por haber solícitamente atendido la súplica que con toda confianza le dirigí, para que me obtuviera de Dios el alivio de un agudo ataque de reumatismo, que con ningún remedio se me curaba. Cumplo la promesa de hacer una oferta para la ampliación de la Basílica de María Auxiliadora de Turín e inscribirme como Cooperadora Salesiana. LUCIA SALAS DE ZAMBRANO

ECUADOR (Manabí) *Calderón*, abril de 1937. — Afligida por una delicada operación, a la que debía someterse un hermano mío, acudí con toda fe y confianza a mi celestial Madre María Auxiliadora, suplicándola alejara de nosotros los temores de mortales complicaciones, y prometiendo a la vez un obsequio para su Basílica de Turín. La Sma. Virgen se dignó escucharme, pues que la operación tuvo completo éxito, alcanzando el enfermo su salud. Hoy, con inmensa alegría, hago pública mi gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por este favor y por otros no menos señalados.

ENRIQUETA POGGI DE GUILLEN.

ECUADOR (Manabí) *Chamote*, abril de 1937. — ¡Oh María Auxiliadora! Postrada a tus pies, quiero expresarte mi gratitud a Tí y a tu predilecto y privilegiado San Juan Bosco, por haberme conseguido la salud de tres de mis queridos hijos, ya en los umbrales de la muerte. Cumpliendo hoy mi promesa, envió una limosna para tu culto en la Basílica de Turín. ROSARIO DE ALAVA.

MEJICO (Nuevo León) *Monterrey*, 8 de mayo de 1937. — Doy infinitas gracias a mi dulce Madre Auxiliadora por habernos alcanzado, por intercesión de San Juan Bosco, que se confesara un hermano, que hacía 17 años no se acercaba al tribunal de la penitencia. ¡Gracias mil, tierna Madre Auxiliadora y amado Padre Don Bosco! ¡Cuán cierto es que veláis por vuestros hijos! Agradecida, cumplo mi promesa de publicar la gracia y enviar una limosna para el Altar del Santo.

Una Hija de María Auxiliadora.

MEJICO (Sinaloa) *Culiacán*, febrero de 1937. — Estando enfermo de cuidado nuestro Ilmo Sr. Obispo, y suscitada mucha alarma, tanto en el clero como en el pueblo, por su delicado estado, con toda confianza pedí a nuestro querido Santo, Don Bosco, nos alcanzare de María Auxiliadora la salud del Ilustre Prelado, ofreciendo a la vez hacer una limosna, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. ¡Oh bondad de María Auxiliadora y de su Siervo Juan Bosco! En esa misma noche se inició la mejoría en el enfermo, y ya pronto pudo recobrar la salud y volver la calma a todos sus hijos espirituales. Muy agradecida cumplo mi promesa.

Ma. ASCENCION ECHAVARRIA
Celadora Salesiana.

URUGUAY - *Salto*, mayo de 1937. — Una grave enfermedad tenía postrado en cama a nuestro adorado hijo y a nosotros sumidos en el dolor por miedo de perderlo, pues poca esperanza había de su salvación. Acudimos con gran fe al auxilio divino, interponiendo la maternal intercesión de María Auxiliadora y nuestra confianza fué pronto premiada, pues conseguimos ver alejada la amenaza de un fatal desenlace, y hoy nuestro hijito ha entrado en franca mejoría.

En testimonio de nuestra gratitud a la excelsa Señora, enviamos una pequeña limosna para la ampliación de su Basílica-Santuario de Turín.

JOSE RODOLFO MARTINEZ y Sra.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA *Buenos Aires*. — Catalina Ferrero de Guglielmotto.

ARGENTINA (Bs. As.). — Alfonso García — A. E. Calandri.

ARGENTINA (Chubut) *Esquel*. — Angel Zamora.

ARGENTINA *La Plata*. — H. M. C.

ARGENTINA - *Pueblo desconocido*. — A. M. C. — María M. Giordano.

COLOMBIA *Bogotá*. — Arturo Tapias Pilonieta.

COLOMBIA *Cartagena*. — Rosa Ana P. de Caviedes.

COLOMBIA *Contratación*. — Dolores G. de G. — Mercedes S. de S.

COLOMBIA *El Centro*. — Una devota.

COLOMBIA *Sahagún*. — María Teresa Pérez.

COLOMBIA (Santander) *Labateca*. — Bárbara Vera — Margarita Velazco de M. — Lope Leal — Paula García — María de la Paz Luna — Hilario Vera — Alcira Jiménez — Reyes Rincón — Casiano Peñalosa — María del Carmen Delgado — Alejandro y Delfina García — María Antonia García — María F. Rincón — Verónica Durán — Luis Francisco Mora — Fidelia de Mendoza — María B. de Faria — Virginia Rincón — Alejandro Mendoza — Aurelio Fonseca — Miguel Arias — Víctor Esquivel — Rosa Jiménez de C. — Dorotea García de G. — Juan Francisco Villamizar.

COLOMBIA *Socorro*. — Bernardo Manrique.

COLOMBIA (Valle) *Cartago*. — Sara Bueno Aragón — Inés Bonilla — María Josefa Acuña — Mercedes e Inés Aragón D. — Paz Bueno Aragón — Rosa Ramírez — Rosa Lasso.

COLOMBIA (Valle) *Morales*. — Custodio M. G. Villegas y otras piadosas personas.

COLOMBIA - *Yotoco*. — Amalia Pérez Moya.

COLOMBIA - *Zapatoca*. — Delfina N. de Acebedo — Carmelita Rodríguez — José de J. Díaz — Teresa Ardila — Nôema N. de S. — Eloísa Martínez G. — Isabel R. v. de Serrano — Ramona Díaz de P. — Virginia O. de Santamaría.

ECUADOR (Manabí) *Abdón Calderón*. — Pastora María Alva — Melchora Bermeo — Teresa de Palacios — Salomé Palacios — Daniel Palacios — Hida Villavicencio — Pastor Alva — Teresa Bermeo — Eva M. de Alava — Ana V. de Murillo — Otilia de Plaza — Mariana J. de Cobeña — Varios.

ECUADOR (Manabí) *Bahía*. — Laura de Cartagena.

ECUADOR (Manabí) *Calceta*. — Rosa Amira Alvarado — Victoria Vera — Amira Alvarado — Una devota.

ECUADOR (Manabí) *Calderón*. — Manuela A. de Macías — Celia de Navia — Martina Vera — Agapita de Vélez — Matilde B. de Macías — Dolores de Alava — Francisca Macay — Silvia de Alava — Gumersindo Párraga — Segunda Vidal — Cruz Zulema Vera — Esther Valdivieso — Inés de Leor.

ECUADOR (Manabí) *Canuto*. — Susana de la Torre — Guillermina Espinoza — Mitilene de Mendoza — Hercilia Sánchez — Salomón Mendoza — Alcira Rivadeneira — Josefa de Quijije — Rosa Matilde R. — Una devota.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Eugenio Schicrle, sac. — de Gailingen (Badén) † en Valdivia (Chile), el 24 de agosto de 1936.

Juan Nicoletti, sac. — de Sant'Arcangelo (Italia) † en Belem (Brasil), el 28 de enero de 1937.

Esteban Temlin, sac. — de Beltinci (Yugoeslavia) † en Ljubljana (id.), el 26 de febrero de 1937.

Patricio Diamond, sac. — de Kibrea (Irlanda) † en San Francisco de California, el 26 de marzo de 1937.

José Bara, sac. — de Brzeinka (Polonia) † en Ostrzesow (id.), el 4 de abril de 1937.

Francisco Potse, sac. — de Mokronog (Yugoeslavia) † en Murska Sobota (id.), el 6 de abril de 1937.

Eugenio Molinari, sac. — de Soldano (Italia) † en Soverato (id.), el 18 de abril de 1937.

Mauro Perego, coadjutor — de Muggio (Italia) † en Parma (id.), el 14 de mayo de 1937.

Pablo Barberis, coadjutor — de Turín † en Piossasco (Italia), el 25 de mayo de 1937.

Enrique Menghini, coadjutor — de Pomponesco (Italia) † en Mantua (id.), el 3 de junio de 1937.

COOPERADORES DIFUNTOS:

ESPAÑA (Canarias) *Aruca*. — Teresa Somoza Eiriz, Vda de López.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Lino Navarro — Julio Balaguera — María Josefa Rodríguez Vda de Castillo.

COLOMBIA (Valle) *Morales*. — Julio Tumbalá D. MEJICO *Aguascalientes*. — Dr. Carlos M. López. MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*. — María Concepción López

MEJICO (Jalisco) *Huejúcar*. — María Cruz del Real de le León. — Gumersinda Quesada Vda de Flores — María Refugio Raigosa de de Santiago — Teresa Avila de Acuña.

MEJICO (Michoacán) *Tziritziacuaro*. — Maximino Chávez.

MEJICO *San Luis de Potosí*. — María Ipiña.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

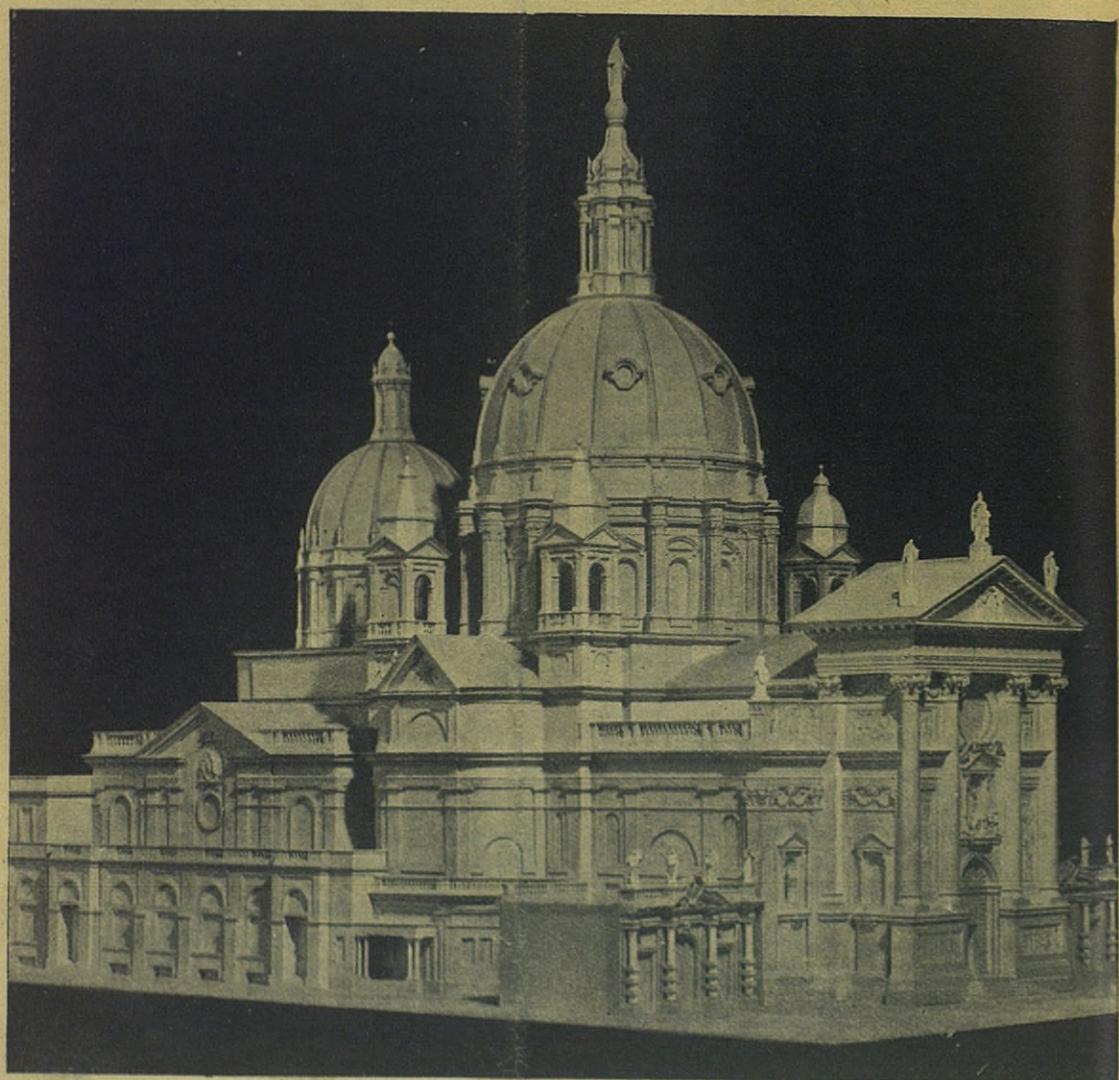
NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Proyecto, en ejecución, de ampliación y embellecimiento del Santuario-Basilica de María Auxiliadora de Turín.

Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.